

Telefónica

FUNDACIÓN

PLAYERS

Los fotógrafos de Magnum
entran al juego.

Guía Práctica

Comparte este ebook:



Guía Práctica: PLAYERS.

Los fotógrafos de Magnum entran al juego

Contenido

01. ANTES DE VENIR
02. LA EXPOSICIÓN
03. EL JUEGO
04. AGENCIA MAGNUM
 - 4.1. Historia
 - 4.2. La agencia hoy
05. AUTORES
 - 5.1. Elliot Erwit
 - 5.2. Cristina García Rodero
 - 5.3. Carlyne Drake
 - 5.4. Susan Meiselas
 - 5.5. Thomas Dworzak
 - 5.6. Jim Goldberg
06. SELECCIÓN DE PIEZAS
07. ACTIVIDADES
08. ENTREVISTA/MONTAJE

01. ANTES DE VENIR

Esta guía está dirigida a todas las personas interesadas en profundizar y conocer un poco más la exposición *Players: Los Fotógrafos de Magnum entran al juego*.

Con este documento hemos planteado diversas cuestiones, seleccionado algunas piezas y proponemos actividades para poder realizar antes o después de tu visita, por lo que se convierte en una herramienta didáctica tanto para familias, jóvenes, docentes o público general.



Antes de entrar en la exposición te invitamos a reflexionar acerca de las siguientes cuestiones y esperamos que, tras la visita, puedas completar esta información:

- ¿Qué conoces sobre la agencia Magnum?
- ¿Qué sabes del momento social y político en el que se fundó la agencia?
- ¿Qué papel desempeñaron sus fundadores a la hora de construir la mirada fotografía del siglo XX y en consecuencia del siglo XXI?
- ¿Cuál ha sido el papel de la mujer a lo largo de la historia dentro de la agencia?
- ¿Conoces a algún/a fotógrafo/a actual de la agencia?

Ahora vamos a adentrarnos en la exposición y disfrutar de nuestras reflexiones de manera mucho más visual y didáctica.

02. LA EXPOSICIÓN

Con la exposición *Players. Los fotógrafos de Magnum entran al juego*, Fundación Telefónica y PHotoESPAÑA celebran una colaboración que cumple 20 años. Fundación Telefónica lleva este mismo tiempo apostando por la cultura y el arte contemporáneo, en especial con sus manifestaciones más tecnológicas e innovadoras, como es la fotografía, algo que hoy en día, forma ya, parte de la propia idiosincrasia de la institución.

Ni siquiera los más optimistas podrían haber previsto cómo ha cambiado en los últimos 20 años la realidad fotográfica que hoy estamos viviendo. La revolución que ha supuesto para el medio, los avances tecnológicos en relación con el dispositivo móvil, han democratizado el uso de la imagen hasta límites insospechados. Incluso ha cambiado la manera que tenemos de comunicarnos. "¡Una imagen vale más que mil palabras!". Que para el diccionario Oxford, la palabra del año 2013 fuera *selfie* es más que una simple anécdota.



Las estadísticas de las que podemos hablar son abrumadoras; Hoy, en un solo día se hacen en el mundo unos 3 000 millones de fotografías, es decir, más de 30 000 cada segundo. En una cultura global dominada por lo visual, en la que la clásica denominación de «instantánea» define a la perfección a la inmensa mayoría de las fotografías que se toman, supone un ejercicio enriquecedor conceder un poco de sosiego a la mirada, y contemplar imágenes que nacen con vocación de permanencia. Frente a la fugacidad deliberada de los estímulos que inundan nuestras vidas, el proyecto que presentamos nos brinda esa oportunidad.

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

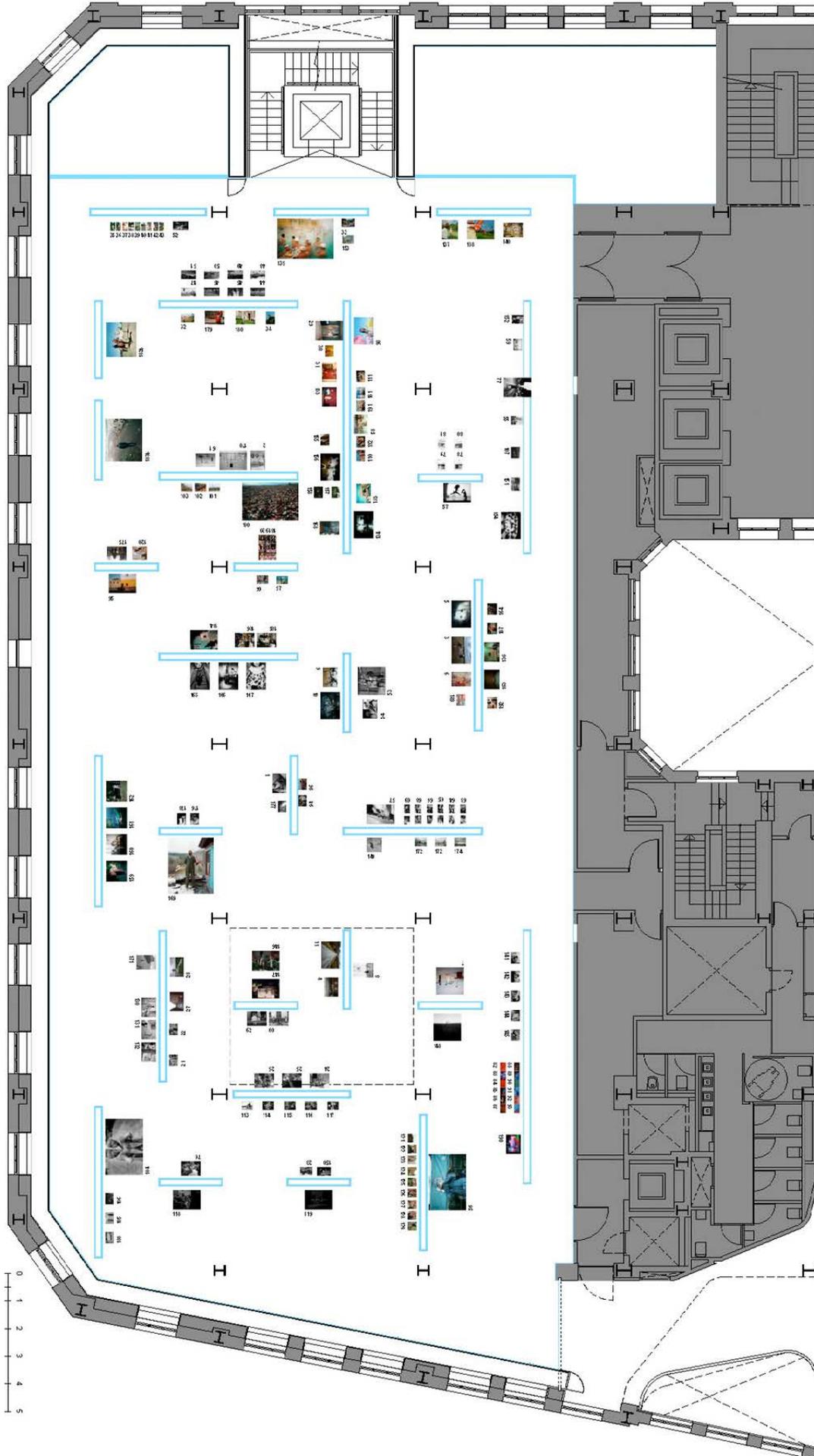
Bajo el argumento del juego, dos grandes fotógrafos, Cristina de Middel y Martin Parr, proponen un recorrido por obras de miembros de la emblemática agencia Magnum, en una selección que tiene mucho de homenaje a sus compañeros —Martin Parr es miembro de Magnum desde 1994 y Cristina de Middel es candidata para ingresar en la agencia—, pero también algo de provocación. Porque las obras que aquí se muestran no encajan con la sobriedad documental que normalmente se asocia con Magnum. No son escenas de acontecimientos históricos decisivos, ni de grandes conflictos sociales, sino de esa parte amable de la vida cotidiana que es el juego, entendiendo el juego en un sentido amplio de la palabra. Gente que compite, se divierte o interpreta instrumentos musicales. Fotografías de personas anónimas, impregnadas de espíritu lúdico, y que vienen a demostrar que ese momento decisivo que buscaba uno de los fundadores de Magnum, el gran Henry Cartier-Bresson, puede encontrarse en las circunstancias más triviales.

El vigésimo aniversario de PHotoESPAÑA se produce cuando la agencia Magnum ha alcanzado sus 70 años de actividad. Para Fundación Telefónica es un honor haber participado en este proyecto, una muestra que celebra la vida y, también, la excelente salud de estas dos instituciones.



“Me interesa la fotografía que se sobrepone y mejora. Al unir observación con humor ingenioso, quiero que mi trabajo genere una sensación de lo inesperado, de lo oculto y de lo aparentemente espontáneo.” Peter Marlow

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.



03. EL JUEGO

Lo primero que hicieron Martin Parr y Cristina de Middel cuando fueron propuestos para ser los comisarios de esta exposición, llamada *Players*, fruto de la unión entre PhotoESPAÑA y Fundación Telefónica, fue teclear esa palabra clave (en castellano, *jugadores*) en el buscador de la agencia Magnum. Aparecieron, como no podía ser de otro modo, miles de resultados entre los que bucear.

Rápidamente afloró la cuestión del juego como idea, ese componente lúdico inherente al hecho fotográfico, siempre por encima de la anécdota técnica de las primeras cámaras con las que empezaron a trabajar. Y es que el fotógrafo no deja de jugar, en el momento que aprieta su disparador, con la propia realidad, modificándola, cuestionando lo que algunos creen que es la verdad, huyendo de todo aquello conocido, aportando nuevos significados a lo que nos rodea, convocando al niño que imagina que una caja de cartón es un cohete espacial o un descampado la superficie inexplorada de un planeta remoto.

Si acudimos al diccionario, la palabra *player* en inglés tiene numerosas acepciones: jugador en el ámbito del deporte, intérprete musical, o la idea de una persona que lo pasa bien mientras practica una actividad de ocio, como los niños que juegan en la calle o adultos que juegan a las cartas. Las posibilidades son infinitas.

Así es como vamos a poder contemplar en la exposición jugadores de fútbol, béisbol o golf, las fotografías que muestran el mundo del Jazz de Guy Le Querrec y las ya famosas imágenes de Pokemon, realizadas por Thomas Dworzak, las más populares que se han subido al sitio de Magnum. También, los divertidos músicos *heavys* noruegos de Jonas Bendiksen además de los exhaustos corredores firmados por Bruce Gilden. En cuanto al deporte podremos observar la excentricidad británica, durante el partido anual de críquet en el banco de arena de Bramble durante la única hora en la que baja la marea o el contraste increíble cuando observamos el deporte más popular del mundo, el fútbol, que muestra tanto a niños jugando descalzos en cualquier calle de África como un partido de máximo nivel en los mejores estadios del mundo.

“Con la fotografía, me gusta crear ficción de la realidad. Intento hacerlo tomando los prejuicios naturales de la sociedad y dándoles una vuelta de tuerca.” Martin Parr



Martin Parr. Hungary. Budapest. Szechenyi thermal baths. Taken in the New Year. 2000.
© Martin Parr/Magnum Photos

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.



Martin Parr. Albania. Saranda. Sports and Social club. 1990. © Martin Parr/Magnum Photos

El mundo que nos rodea ha sufrido una transformación vertiginosa en los últimos años. Los canales de comunicación, y la comunicación en sí misma, ha cambiado igualmente e incluso con más furia si cabe. La forma en que entendemos, y representamos dicho mundo por lo tanto ha encontrado nuevos caminos, nuevas formas de dotarlo de significado y en este modo la exploración creativa resulta imprescindible.

No podemos seguir contando las mismas cosas, y no podemos contarlas de la misma manera. Es aquí dónde el fotógrafo se convierte en un jugador más. Un jugador, que va a utilizar todo lo que tiene a mano, incluyendo su mirada, su percepción y su lenguaje para poner al espectador frente a su propia verdad, sea cual sea el significado de esta peligrosa palabra.

Existen muchas formas de jugar, tanto en el mundo real como en el mundo de las imágenes. El uno y el otro se retroalimentan, y cuando el primero cambia el otro le sigue irremediabilmente. El mundo que vio nacer el foteriodismo de la agencia Magnum ahora es más complejo y fragmentado y, como indicaba el propio Cartier-Bresson, ahora más que nunca es necesario interpretar y mirar de formas distintas. El espíritu lúdico y creativo puede ayudarnos en esa tarea.

De hecho, la propia selección de autores e imágenes lo refleja necesariamente. Por un lado, encontramos el juego con la palabra "players", que en inglés tiene varias acepciones que nos llevan de lo puro lúdico al deporte, la música o la actuación. Por otro, se nos muestra un lado más desconocido de la mítica agencia Magnum, uno que nos muestra a través de 191 imágenes actitudes divertidas y liberadoras de sus miembros que, sin embargo, reafirman aún más su papel y compromiso con la época en la que estamos inmersos.

04. AGENCIA MAGNUM

4.1. Historia

El pasado 2017 se cumplieron 70 años desde que la agencia Magnum viera la luz. Dos años después de que terminara la Segunda Guerra Mundial, en 1947, se fundó Magnum Photos. La agencia fotográfica más prestigiosa del mundo se formó inicialmente por un total de siete fotógrafos, de los cuales los más reconocidos son cuatro: Robert Capa, Henri Cartier-Bresson, George Rodger y David "Chim" Seymour. En su fundación también contribuyeron Bill Vandivert, Maria Eisner y Rita Vandivert (que ejerció la primera presidencia de Magnum), pero dejaron la agencia al cabo de uno o dos años de la fundación para trabajar como fotógrafos independientes.

Estos fotógrafos fundadores habían quedado marcados por el conflicto y estaban motivados tanto por la sensación de alivio de que el mundo, de alguna manera, había sobrevivido a la guerra y la curiosidad de ver lo que todavía ocurría en él. Con tan solo cuatrocientos dólares de inversión crearon una de las primeras cooperativas de fotógrafos del mundo, para reflejar su naturaleza independiente como personas y fotógrafos, enfatizando no solo lo qué se ve, sino también la manera en que se ve.

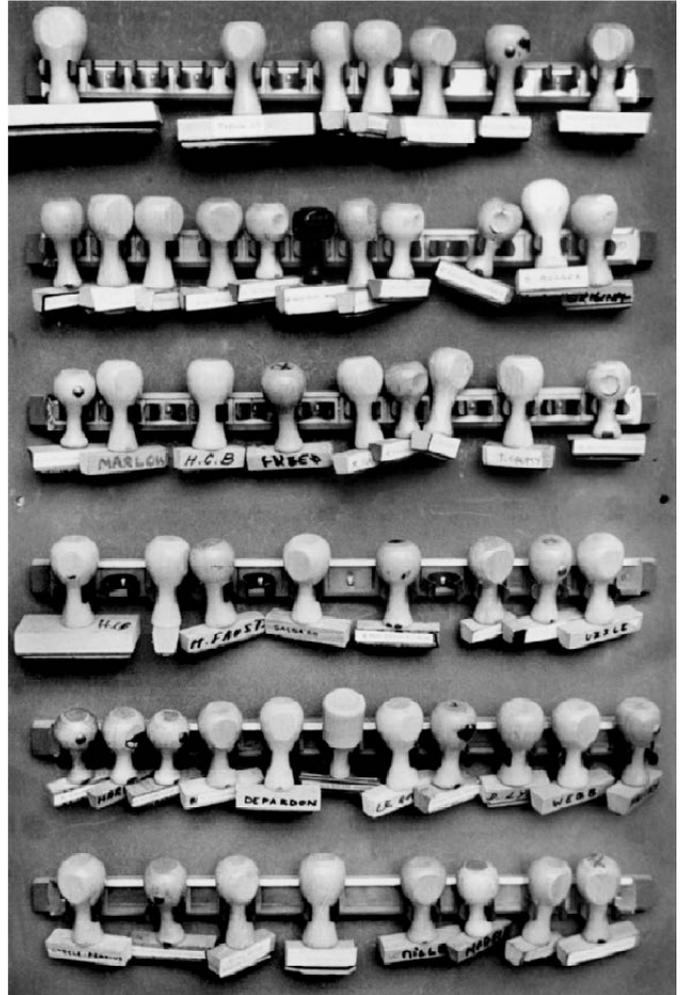


Rene Burri Magnum photographers during their annual meeting. Courtyard of the Lycée Fénelon, Paris. June 1990. © Rene Burri | Magnum Photos

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

Magnum se crea para permitirles, a ellos y a los fotógrafos que les seguirían, la capacidad de trabajar fuera de las fórmulas del periodismo de revista. La agencia, inicialmente con sede en París y Nueva York se apartó de la práctica convencional de dos maneras bastante radicales. Fue fundado como una cooperativa en la que el personal apoyarían en lugar de dirigir a los fotógrafos. Los derechos de autor correrían a cargo de los autores de las imágenes, no de las revistas que publicaban los trabajos. Esto significaba que un fotógrafo podría decidir cubrir una hambruna en alguna parte, publicar las imágenes en la revista "Life" y la agencia podría luego venderlas en revistas de otros países. Esto daba a los fotógrafos los medios para trabajar en proyectos que les inspirasen y no en encargos concretos.

En aquel momento, un fotógrafo tenía una ventaja significativa: en grandes áreas del mundo, la gente casi nunca había visto a un fotógrafo. Podían así optar por ir a casi cualquier lugar que quisieran. De esta forma, el primer paso de Magnum fue dividir el mundo, sin demasiadas restricciones, en áreas flexibles de cobertura, con Chim en Europa, Cartier-Bresson en la India y el Lejano Oriente, Rodger en África y Capa en donde quisiera y en los Estados Unidos.



Alex Webb Stamps of Magnum photographers. Magnum Photos Agency, Paris, France. © Alex Webb | Magnum Photos

“Magnum es una comunidad de pensamiento, una calidad humana compartida, una curiosidad sobre lo que sucede en el mundo, un respeto por lo que sucede y un deseo de transcribirlo de forma visual”. Henri Cartier-Bresson



PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

Tuvieron algunas primicias, como la primera mirada sin censura de Robert Capa tras la cortina de acero en la Unión Soviética con el escritor John Steinbeck y la cobertura histórica de Cartier-Bresson en la India en el momento del asesinato de Gandhi.

Era importante para los fotógrafos de Magnum tener esa flexibilidad para elegir sus propias historias y trabajar durante largos periodos en ellas. Ninguno de ellos quería sufrir las órdenes y presiones de una sola publicación y su personal editorial. Creían que los fotógrafos tenían que tener su propia mirada del mundo.

Cinco años después de su fundación, Magnum ya había añadido a su lista talentosos fotógrafos jóvenes como Eve Arnold, Burt Glinn, Erich Hartmann, Erich Lessing, Marc Riboud, Dennis Stock y Kryn Taconis. Riboud pronto siguió a Cartier-Bresson con su propio trabajo pionero en China, el primero de muchos viajes en lo que se convirtió en su interés de por vida. Arnold tomó una serie memorable de imágenes de Marilyn Monroe. Taconis cubrió la guerra de Argelia por la independencia. Pronto se unirían otros como Rene Burri, Cornell Capa (el hermano menor de Robert), Elliott Erwitt e Inge Morath. La agencia poco a poco fue creciendo y evolucionando.

Y mientras muchos fotógrafos tenían éxito publicando fotografías en revistas, como las fotografías de Susan Meiselas de la revolución sandinista en Nicaragua, o las fotografías de Gilles Peress de Irlanda del Norte y la agitación en Irán, muchos fotógrafos de Magnum recurrían cada vez más a libros y exposiciones para expresarse. La "Nicaragua" de Meiselas, el "Telex: Irán" de Peress, "L'Homme en Detresse" de Salgado fueron intentos de dar una explicación más sofisticada y visionaria de los eventos mundiales. Cuando los fotógrafos de Magnum comenzaron a experimentar con el texto y con el diseño de libros y exposiciones, su lenguaje fotográfico comenzó a evolucionar también. Para muchos, la documentación fotográfica ya no era suficiente en un mundo saturado de medios donde la fotografía se utilizaba cada vez más para ilustrar los puntos de vista de los editores, directores de arte, políticos y estrellas de cine, a expensas de los fotógrafos.



France. Nice. August 1949. Henri MATISSE ©Robert Capa | Magnum Photos

4.2. La agencia Hoy

Con todas las personalidades que han pasado por Magnum, todas las dificultades inherentes a tratar de ver y fotografiar de otra manera, para muchos es una maravilla que la agencia haya logrado sobrevivir setenta años. Muy pocas cooperativas se destacan por su longevidad. Magnum, en su idiosincrasia y su capacidad para evolucionar ha sido una notable excepción.

Sin embargo, Magnum Photos ha ido cambiando y evolucionando en estos años. Para la generación más joven de fotógrafos de la actualidad, existe una sensación de que simplemente informar sobre una injusticia es insuficiente, al contrario de como ocurría con los primeros fotógrafos de Magnum. Ahora hay una conciencia mucho más compleja sobre lo que es o no es posible explicar con imágenes. En este momento, "si tus imágenes no son lo suficientemente buenas, puedes estar demasiado cerca en vez de no estar lo suficientemente cerca", como dijo Capa hace mucho tiempo. Por lo que las imágenes de los fotógrafos más jóvenes de la agencia proponen un mirada más fresca y nueva.



G.B. England. Birmingham. Crufts. Des Spooner with Bichon Frise called Alfie. 2004. © Martin Parr/Magnum Photos

Actualmente, Magnum tiene oficinas en Nueva York, Londres y Tokio, y representa a algunos de los fotógrafos más reconocidos del mundo, que se caracterizan por ser una mezcla entre periodistas y artistas. Magnum ha documentado la mayoría de los principales eventos y personalidades del mundo desde la década de 1930; cubriendo industria, sociedad y personas, lugares de interés, eventos políticos y noticias, desastres y conflictos. La biblioteca de Magnum Photos es un archivo viviente que se actualiza regularmente con nuevos trabajos de todo el mundo.

Hoy por hoy, Magnum Photos se compone de 92 miembros, que se seleccionan desde la propia agencia, los cuales tienen que pasar por un proceso mínimo de cuatro años para adquirir la membresía. Cabe destacar, entre los miembros de la agencia, a la fotógrafa española Cristina García Rodero, que se convirtió en 2009 en la primera española en formar parte de la famosa cooperativa.

05. AUTORES

5.1. Elliott Erwitt

Elliott Erwitt nació en 1928, hijo de emigrantes judíos de Rusia, y pasó su niñez en Milán, pero la Segunda Guerra Mundial obligó a su familia a emigrar a los Estados Unidos tras pasar un tiempo en Francia en 1939. Elliott Erwitt comenzó a tomar fotografías a finales de los años 1940. Siendo adolescente trabajó experimentando en el cuarto oscuro en un estudio fotográfico en Hollywood, y posteriormente trabajaría en Los Ángeles para diversas publicaciones. En 1948 se mudó a Nueva York donde durante un tiempo trabajó como conserje en la New School for Social Research a cambio de clases de cine.

Erwitt viajó en Francia e Italia en 1949 con su cámara Rolleiflex. En 1951 fue reclutado para el servicio militar y realizó varios trabajos fotográficos mientras servía en una unidad del Cuerpo de Señales del Ejército en Alemania y Francia. Con 23 años recibió el premio de la prestigiosa revista Life y un año después, en 1952, realizó una de sus mejores series de siempre en un corto viaje a España. Durante estas dos décadas se posicionó como fotógrafo de editorial en revistas.



Elliott Erwitt. France. Saint Tropez. 1979. Elliott Erwitt, self-portrait. -©MagnumPhotos



Elliott Erwitt. Pasadena. 1973.. -@MagnumPhotos

En Nueva York conoció a Robert Capa, Edward Steichen y Roy Stryker, quienes se convirtieron en sus destacados mentores. En 1953, con tan sólo 25 años, fue invitado a formar parte en la prestigiosa agencia Magnum Photos por Robert Capa, uno de sus fundadores, y desde entonces ha sido miembro de pleno derecho.

En la década de 1960 comenzó a realizar documentales, programas de televisión y libros, logrando un gran éxito como fotógrafo publicitario y cineasta. Hasta la fecha, Erwitt es autor de dieciocho monografías y sigue trabajando en nuevos títulos. A fines de los 60 ejerció como presidente de Magnum durante tres años. Luego se pasó al mundo del cine. En la década de 1970 produjo varios documentales y en la década de 1980 dieciocho películas de comedia para Home Box Office. Actualmente vive en Nueva York pero pasa una gran cantidad de tiempo en París.

Elliott Erwitt ha realizado exposiciones individuales en los museos y galerías más importantes de todo el mundo. Es conocido y unánimamente reverenciado por sus fotografías sinceras en blanco y negro, en situaciones irónicas y absurdas, dentro de la configuración del día a día. Un maestro del "momento decisivo" pero con un punto de ironía, crítica y, preocupación social y política. "Un testigo de la historia y un fabricante de sueños con la cámara". Así resumía el International Centre of Photography (ICP, Centro Internacional de Fotografía) el trabajo de Erwitt, durante la retrospectiva que llevo a cabo durante el año 2011.

"La fotografía no se estudia, se hace" Elliott Erwitt

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

Es fotoperiodista pero siempre mete en sus imágenes elementos autobiográficos contándonos cómo ve la vida desde su perspectiva. No suele tener ideas preconcebidas de qué va a fotografiar. Fotografía las escenas que se le presentan día a día a través de su forma de ser, de ver, de plantear y recoger situaciones. Titula sus fotografías descriptivamente únicamente con lugar y fecha de toma dejando al espectador crear su propia narración sobre la imagen.

Ha fotografiado a muchos de los protagonistas de la historia contemporánea, tales como John F. Kennedy, Richard Nixon, Ernesto Che Guevara, Nikita Jrushchov, Marilyn Monroe y Jacqueline Kennedy, entre otros.

Erwitt ha creado diferentes series, entre ellas es destacable la dedicada a las mujeres. En *Regarding Women* nos presenta una colección excepcional compuesta casi exclusivamente de retratos femeninos en blanco y negro. Este volumen es el tributo personal evocativo de Erwitt a la fuerza femenina, la inteligencia y la belleza. Transmitiendo respeto, admiración y, en ocasiones, sobrecogimiento. Estas fotografías retratan todos los elementos complejos que componen la naturaleza femenina, ya sean formidables y tenaces, u ocasionalmente caprichosas y tímidas. Mediante la captura de sus muchas facetas variadas, el fotógrafo comparte sus ideas sobre cómo todo tipo de mujeres se abren camino sin mencionar su marca en el mundo. En esta serie se ve romance y glamour, toques de sensualidad y mucho cariño. Por supuesto, también están esos destellos deslumbrantes del humor cotidiano y sincero que son tan esencialmente Erwitt.

“Se trata de reaccionar a lo que ves, con suerte sin prejuicios. Puedes encontrar imágenes en todas partes. Es simplemente una cuestión de notar las cosas y organizarlas. Solo debes preocuparte por lo que te rodea y preocuparte por la humanidad y la comedia humana” Elliott Erwitt

Otra de las famosas series de Elliott Erwitt es la que dedica a los animales, ya que está considerado como uno de los mejores fotógrafos caninos de todos los tiempos. Es otra forma de mirar la misma realidad, y en esta observamos muchos perros con sus humanos. Para llamar su atención Erwitt ladra a los perros. En otras ocasiones se han hecho pis en su pantalón. “Los perros tienen cualidades humanas y creo que mis fotos tienen un atractivo antropomórfico. En esencia, no tienen nada que ver con los perros... Quiero decir, espero que reflejen la condición humana”.

Los niños ocupan un lugar importante entre los archivos de Erwitt, niños en la calle, niños, jugando, niños sobreviviendo en ambientes duros. En una de sus series les ha dedicado trabajos, como *Le petit monde d'Elliott Erwitt*, en la que aparecen fotografías divertidas, sorprendentes y conmovedoras para hacer pensar e imaginar. En 2012 Roma hospedó la exposición *Fifty Kids* que describía la humanidad a través del mundo de los niños.

Con Elliott Erwitt siempre tendremos presente París. Con un buen ojo para la ciudad real, Erwitt ve más allá de los clichés turísticos. Ya sea el más poderoso de los monumentos o el encanto de *la vie quotidienne*, este maestro fotógrafo lo narra todo. Alternando detalles íntimos con vistas grandiosas, Erwitt captura el verdadero sabor de la metrópolis.

5.2. Cristina García Rodero

Cristina García Rodero nació en Puertollano, España. Estudió pintura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid antes de dedicarse totalmente a la fotografía. Comenzó su carrera docente impartiendo clases de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios en Madrid y posteriormente impartió clases de fotografía en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid. Durante 16 años compatibilizó su carrera docente con la investigación y su fotografía prestando especial interés en captar imágenes de la España profunda de fiestas populares y tradicionales, religiosas y paganas, pero también viajando por toda la Europa mediterránea. Este proyecto culminó en su libro *España Oculta*, publicado en 1989, con el que ganó el "Premio del Libro del Año" en el Festival de Fotografía de Arlés. Con este proyecto García Rodero recorrió aldeas, pueblos y ciudades para captar aspectos recónditos de la geografía humana, tradiciones y ritos ancestrales que pervivían en pleno siglo XX.



Buscadores de tesoros. Vigo, Galicia, España 1987 © Cristina Garcia Rodero/Magnum Photos

Ese mismo año, García Rodero también ganó el prestigioso Premio de la Fundación W. Eugene Smith. El valor documental y etnológico de su trabajo es considerable, pero la calidad estética de su fotografía lo hace más que un simple registro visual.



El «enharinao». Laza, Galicia, España. 1985. © Cristina García Rodero/Magnum Photos

“Traté de fotografiar el alma misteriosa, verdadera y mágica de la España popular en toda su pasión, amor, humor, ternura, rabia, dolor, en toda su verdad, y los momentos más intensos e intensos en la vida de estos personajes, como tan sencillos como irresistibles, con toda su fuerza interior.” Cristina García Rodero

En los últimos años, García Rodero ha viajado por el mundo en busca de otras culturas con tradiciones particulares. Durante un período de cuatro años, fue varias veces a Haití, donde documentó rituales vudú, realizando una serie de retratos muy expresivos y escenas en movimiento desde el punto de vista documental. *Rituales en Haití* se mostró por primera vez en la Bienal de Venecia de 2001. Sobre su último proyecto *Entre el cielo y la tierra*, un testimonio gráfico de la vida a través de los festivales de música, erotismo y sexo ha dicho: “Quiero hablar sobre el ser humano, las dualidades y contradicciones de la vida, las viejas tradiciones y los nuevos rituales, lo natural y lo sobrenatural, religioso y pagano, dolor y placer, humanos y dioses, espíritu y cuerpo, agua y tierra, vida y muerte”.

“Me gusta jugar y soy optimista. Además, creo que el humor es fundamental en la vida. La vida es muy dura y hay gente y circunstancias que las hacen más dura aún, así que deberíamos tratarnos mejor los unos a los otros.” Cristina García Rodero

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

Cristina García Rodero ha recibido numerosos premios, incluido el Premio Nacional de Fotografía en 1996 en España y Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes. Su trabajo ha sido ampliamente publicado y exhibido internacionalmente. Ha publicado varios libros y ha sido miembro de la Agencia Vu por más de 15 años. García Rodero se unió a Magnum en 2005 y se convirtió en miembro de pleno derecho en 2009 tras presentar el proyecto *Hombres, dioses, espíritus* que fue analizado por la agencia durante 4 años con una minuciosidad. Entró en Magnum siendo la primera y única integrante española. Hasta que llegó Cristina García Rodero, únicamente había 6 mujeres en la prestigiosa agencia internacional de fotografía. En 2013, fue elegida por La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando como Académica de Número para la Sección de Nuevas Artes de la Imagen.

“Las mejores fiestas son aquellas en las que la gente pueda ser más feliz y más participativa. Donde todo el mundo pueda entrar sin necesidad de pagar o pedir permiso, sin diferencia de clases sociales.” Cristina García Rodero



ITALY. Sicily. Resurrection sunday. © Cristina Garcia Rodero/Magnum Photos

“Que me hayan aceptado en la agencia Magnum representa para mí una gran recompensa. Un lujo poder hablar de fotografías con ellos. Una suerte saber que cuando yo no esté van a cuidar de mi obra.” Cristina García Rodero

5.3. Carolyn Drake

Carolyn Drake, nacida en Los Ángeles en 1971, destaca entre el resto de los fotógrafos abordados en esta exposición por su profundo compromiso con la expresión de la realidad cotidiana de diferentes pueblos a lo largo del mundo. Drake estudió Medios de comunicación, Cultura e Historia en la Universidad de Brown en la década de los noventa del pasado siglo.

Fue su caso uno de muchos en los que tras dedicarse a diferentes empleos relacionados con lo multimedia y el diseño en varias empresas y publicaciones, Carolyn decidió dar el salto a la fotografía profesional. En ese momento Carolyn tenía 30 años y desde entonces ha continuado con su actividad fotográfica sin pausa. Sus primeros trabajos consistieron en retratar la vida de diferentes comunidades ucranianas y turcas, país donde vivió prácticamente una década. Estambul fue su centro de operaciones para llegar a Asia Central, región en la que desarrolló los trabajos fotográficos que darían lugar a su primer libro en 2013, *Two Rivers*, en el que explora cuestiones ecológicas, políticas y sociológicas a partir de las relaciones que se crean alrededor de las fronteras que marcan dos ríos de la región asiática, Amu Daria y Sir Daria. Este trabajo fue además parcialmente posible gracias a la beca Guggenheim que Drake consiguió en el año 2010.

Su carrera como fotógrafa le ha llevado por el camino de la reflexión acerca de aquellos pueblos y comunidades cuya identidad se resiste a la definición estanco y a la globalización cultural. Por ello, su trabajo se centró en enseñarnos las partes extrañas del impacto entre culturas que suponía su presencia en todos aquellos lugares que fotografió.



Carolyn Drake. USA. Wellington, Florida. 2005. Birthday party at Olympia, a gated community -© Carolyn Drake, Magnum Photos

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

También en China, llegó el trabajo que más le fue reconocido a Carolyn Drake y con el que despertó críticas muy positivas. *Wild Pigeon*, en 2014, consiguió mostrarnos a la comunidad Uyghur, de la región de Xinjiang, una región autónoma de China que mantiene una gran tensión política con el gobierno central del país. Este trabajo le valió los halagos de Martin Parr, Dennis Johnson o Colin Panthal, que la señalaron como “una maestra de la atmósfera”, que conseguía transmitir la realidad de las comunidades a pesar de intervenir sus fotografías de un modo muy evidente y subjetivo. Su estilo pudiera parecernos poco tradicional si pensamos en la típica fotografía documental o antropológica. Carolyn Drake recurre a la metáfora y la lírica para explicar la realidad que vive. Incorpora también un elemento narrativo en sus publicaciones que invita al espectador a ponerse en la piel de los retratados, de lo cotidiano, a pensar y sentir como esas personas lo harían.

A partir de 2014, Carolyn Drake desplazó su rumbo vital y profesional de nuevo a los Estados Unidos. Fue entonces cuando comenzó a trabajar sobre las relaciones humanas y sus particularidades, sobre la visión que las personas tenemos sobre otras cuando aún no las hemos conocido y cuando ya llegamos a conocerlas.

Uno de los proyectos más importantes de Carolyn Drake en esta nueva etapa es *Vallejo*, trabajo que aún no considera terminado y que supone una nueva narración, esta vez mucho más cercana, del lugar donde se estableció a su vuelta a Estados Unidos, su ciudad, y su pequeño barrio. Vallejo fue la capital de California desde 1852 y estaba dotada de una importantísima industria naval. Cuando en 1996 el astillero de Mare Island cerró y la incipiente gentrificación de Silicon Valley cambió la realidad de la zona, los habitantes de Vallejo se arruinaron y vieron cómo los desahucios se sucedían y la delincuencia aumentaba.

En su trabajo, Drake nos muestra la vida de los habitantes de Vallejo tal y como es en la actualidad. No obstante, también trabaja sobre la idiosincrasia de otros enclaves estadounidenses con mucho que contar. En estas fotografías mantiene el estilo tan fresco que la caracteriza, introduciendo piezas discordantes que, lejos de distraernos del tema central de la fotografía, nos ayudan a reflexionar detenidamente sobre cada uno de los elementos que la componen.

La obra de Carolyn Drake ha sido premiada por el Lange-Taylor Prize o el World Press Photo, ha recibido becas como la Magnum Emergency o la Fullbright y ha sido expuesta en solitario en el Pitt Rivers Museum de la Universidad de Oxford o en la Third Floor Gallery de Cardiff. Además, sus libros de fotografía han sido adaptados en varias ocasiones al formato de la instalación, en instituciones como el SFMOMA o el Houston Center for Photography. Algunas de sus fotografías pertenecen a colecciones tan importantes como las de la Biblioteca del Congreso de Nueva York.



Carolyn Drake 2009. China. Xinjiang Uyghur Autonomous Region. Hotan.
2008. A flock.. © Carolyn Drake/Magnum Photos

5.4. Susan Meiselas

Susan Meiselas es una fotógrafa estadounidense, nacida en Baltimore, Maryland, en 1948, que forma parte de Magnum Photos desde 1976. Su trabajo documenta temas sobre derechos humanos, principalmente en Sudamérica.

Meiselas se formó en arte en el Sarah Lawrence College y realizó un máster en educación visual en la Universidad de Harvard. Su primer gran ensayo fotográfico se centró en las vidas de las mujeres que hacían *striptease* en las ferias de Nueva Inglaterra, a las que retrató en veranos consecutivos mientras enseñaba fotografía en las escuelas públicas de Nueva York. También grabó entrevistas que hizo con las bailarinas, sus novios, los directores del espectáculo y los clientes que pagaban. El resultado de este proceso fue *Carnival Strippers*, publicado originalmente en 1976.

“Nunca se sabe cuándo un proyecto va a agarrarte. Pero lo que más importa no es el inicio sino lo que sigue, la profundización de un tema. Eso es algo particular y especial.”

Susan Meiselas

Meiselas se unió a la agencia Magnum Photos en 1976 y trabaja como fotógrafa *freelance* desde entonces. Su trabajo mejor conocido es el fotoreportaje sobre la insurrección en Nicaragua y su extensa documentación sobre temas de derechos humanos en América Latina. Publicó su segunda monografía, *Nicaragua, junio de 1978-julio de 1979*, en 1981.

Otros trabajos de Meiselas incluyen la edición de diferentes libros fotográficos, así como la codirección de varias películas donde siempre recurre a la fotografía. Un par de ejemplos son *Pictures from a Revolution*, de 1991, donde buscaba a la gente en sus fotografías diez años después de haberlas hecho, y *Re-framing History* de 2004, donde regresó a Nicaragua de nuevo con 19 murales para colocarlos en el paisaje donde primero se hicieron para cuestionarse de nuevo la historia que representan en el 25 aniversario de la Revolución.

Su proyecto más reciente, *A Room Of Their Own*, realizado entre 2015 y 2016, explora las experiencias de las mujeres en un refugio en Black Country UK. Encargado por la organización de arte con sede en el Reino Unido Multistory, Meiselas dirigió una serie de talleres con mujeres refugiadas para crear narraciones visuales combinando fotografías, testimonios de primera mano y obras de arte originales. *A Room Of Their Own* fue publicado por Multistory en 2017.



Susan Meiselas. UK. 2015. A Refuge in the Black Country. Rabia, Suite 7. © Susan Meiselas/Magnum Photos

5.5. Thomas Dworzak



Collection T. Dworzak. Chechnya under the Russian occupation. Grozny, Chechnya. July 4. 1996, Collection T. Dworzak. Magnum Photos

El fotógrafo alemán Thomas Dworzak, nacido en 1972, comenzó su profesión a una edad muy temprana. Estudiaba aún la secundaria cuando empezó a tener una estrecha relación con la fotografía de reportaje. El hecho de haber viajado, entre otros destinos, a Israel y vivir la desintegración de Yugoslavia le daba ventaja a la hora de practicar ante el visor de su cámara. Se consideraba una persona en continuo aprendizaje, teniendo la necesidad de aprender idiomas para poder moverse por diferentes lugares. Así es como aprendió el español en uno de sus viajes a Ávila.

De 1993 a 1998 vivió en Georgia, tiempo en el que descubrió el Cáucaso y los conflictos que se llevaron a cabo allí entre Chechenia, Karabaj y Abjasia. En 2010 publicó uno de sus primeros libros, *El Cáucaso*. Textos de Tolstoi o Lermontov son ilustrados con imágenes de Thomas en las páginas de este libro que nos muestra la literatura clásica rusa del siglo XIX. En 2000 regresa de Chechenia a Moscú, donde anteriormente habitó y en donde aprendió a hablar de manera fluida ruso. Es allí donde publicó sus imágenes de *Fall of Grozny*. Éstas nos hablan de la dramática invasión por parte de la Armada Rusa al pueblo checheno. Las duras imágenes consiguieron en varias ocasiones premios por su elocuencia visual.

“Me gusta el hecho de que no tengo el control, de que las fotografías son lo que sucede, más que el resultado únicamente de la decisión que tomo. Se podría decir que eso es lo malo de la fotografía, pero también es la razón por la que es mágica” Thomas Dworzak

Dworzak fue candidato para la agencia Magnum en el mismo año en el que publicaron las fotografías tan conocidas del conflicto, pero se convierte en miembro de pleno derecho en 2004. Descubre su poder como retratista en la guerra de Afganistán e Irak, a la cual viajó para cubrir tras el 11S de Nueva York. Descubrió que los rostros de los talibanes contaban algo más que solo una guerra, y Dworzak lo mostró al mundo con su siguiente libro, *Los Talibanes*.

Más tarde salió a la luz su siguiente libro *M * A * S * H * IRAQ.*, con las imágenes tomadas por el fotógrafo en Irak, que fueron realizadas y firmadas con el fin de la publicación de las mismas para la conocida revista TIME.

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

De 2005 al 2008 siguió como fotógrafo corresponsal en numerosos lugares de conflicto desde donde trabajaba principalmente para diferentes revistas, pero lo cierto es que en los momentos de descanso entre conflictos se dedicó a la fotografía de moda, faceta que hasta el momento no había sido vista.

Es también conocido por fotografiar la famosa maratón de Nueva York, y hacerlo de una manera muy diferente. Desde primera persona relató lo que iba pasando en dicha carrera, ya que él mismo participaba con dorsal.

Tras varios años como fotógrafo de guerras y conflictos, actualmente Dworzak trabaja en un proyecto que comenzó en 2013, año en el que en Brujas comenzó a fotografiar sobre el recuerdo de la Primera Guerra Mundial. Thomas tiene intención de acabar este trabajo en 2018, el año que se cumplen 100 años desde el final del conflicto.



Collection T. Dworzak. Taliban, Taliban portrait, Kandahar, Afghanistan. 2002. Collection T. Dworzak. Magnum Photos



Jim Goldberg. "Train to Cuzco". Two boys with train. Ayacucho, Perú. 1980. © Jim Goldberg/Magnum Photos .

Tras publicar varios libros relacionados con sus trabajos anteriores, en 2012 comenzó un proyecto que acabó concluyendo en 2015 y en el que se muestra aún más crítico con lo que cuenta en sus instantáneas, ya que muestra de manera muy emotiva una traición entre las naciones estadounidenses.

“Tengo el gran privilegio de ser un testigo y un narrador. La intimidad, la confianza y la intuición guían mi trabajo.” Jim Goldberg

Su manera de narrar es tan particular como sorprendente y por ello ha recibido numerosos premios, entre ellos el Premio Henri Cartier-Bresson o la beca Guggenheim. Además, sus obras se muestran en gran parte del mundo entre museos y salas de exposiciones como el MoMA o el Museo Nacional de Arte Americano.

Goldberg muestra su trabajo no solo fotográficamente sino también en formato audiovisual, como publicación, y también es conocido por sus collage de imágenes que muestran un mismo concepto en una composición compleja, la cual apoya en ocasiones con textos caligráficos.

06. PIEZAS

6.1. Niños jugando en un patio de recreo. (2000) Alex Webb



Alex Webb, Niños jugando en un patio de recreo. La Habana, Cuba, 2000 -©Alex Webb Magnum Photos

A pesar de ser reconocido en la actualidad como uno de los fotógrafos documentalistas y urbanos más relevantes del mundo gracias a su dominio del color, Alex Webb, nacido en 1952, empezó su carrera de manera monocromática. Con tan solo 23 años ya había sido nominado por la agencia Magnum Photos gracias a sus fotografías en blanco y negro que retrataban el paisaje social de Estados Unidos. Sin embargo, los países de América Latina y el Caribe en los que se aventuró para documentarlos cambiarían el curso de su obra.

Cuando en 1975 cruzó por primera vez el puente que va de El Paso hacia Ciudad Juárez, Webb quedó fascinado y transformado por México. Pasó tres años yendo y viniendo a la región fronteriza con Estados Unidos para realizar retratos en blanco y negro que mostrasen la mezcla de culturas. Acabó dándose cuenta de que aún no había sido capaz de capturar la esencia del país y, librándose de sus prejuicios, probó con el color. Algo similar le ocurrió cuando se encontró cuando visitó Haití: "El triste, vibrante, trágico y encantador país de Haití ha sido la clave de mi fotografía. Después de leer Los comediantes de Graham Greene (que transcurre en Haití, que al mismo tiempo me aterraba y fascinaba) hice mi primer viaje en 1975. Fotografí en blanco y negro y pronto me di cuenta de que faltaba algo: no estaba capturando la sensación abrasadora de la luz y el calor –físico y quizás también metafísico- de este país, tan diferente a la gris desconfianza de Nueva Inglaterra, donde crecí". El resultado fueron cientos de imágenes de una exuberancia y complejidad compositiva que acabarían por convertirse en el sello distintivo del fotógrafo.

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

Alex Webb empezó a explorar las calles de Cuba desde comienzos de los noventa. Debido a los azares de la historia y la política, Cuba se mantiene al margen del mundo de la globalización y los grandes cambios del mundo actual. Apenas se ha visto invadido por la publicidad comercial y es un país relativamente libre de plásticos y otros elementos contaminantes, por no hablar de su resistencia a la influencia de la omnipresente cultura estadounidense. Esa cualidad diferencial hizo el país muy atractivo para un fotógrafo como Alex Webb, quien acabó fusionando su proyecto con el de su mujer, la también fotógrafa Rebecca Norris, que se centró en las curiosas colecciones de animales que se encuentran por toda la isla. De este modo, publicaron juntos el foto-libro *Violet Isle* en 2009, en el que muestran estas dos visiones distintas pero complementarias en una época muy concreta de Cuba, entre los noventa y los primeros años del nuevo milenio.

En esta fotografía, nos introducimos de lleno en un fragmento de vibrante vida en las calles de La Habana. La escena se nos revela como un momento de juego bajo una pesada atmósfera de verano congelado en el tiempo. Los chicos se divierten al aire libre, en un patio de recreo en el que apenas hay unos cuantos columpios metálicos ajados, sin ningún tipo de dispositivo electrónico, como sí era común observar ya en esta época en los jóvenes y adolescentes estadounidenses y de otros países del mundo. Este es el tipo de "burbuja" cultural que interesaba a Webb del país y sus costumbres.

“Solo sé cómo abordar un lugar paseando por él. Lo que te convierte en un fotógrafo urbano no es otra cosa que andar y mirar y esperar y hablar, y entonces mirar y esperar un poco más, permaneciendo confiado en lo inesperado, lo desconocido, el corazón secreto de lo conocido que esperar justo a la vuelta de la esquina.” Alex Webb

Formalmente, la fotografía muestra los rasgos característicos del fotógrafo. El color tiene un protagonismo absoluto, un mar de azul salpicado de violentas pinceladas de rojo y amarillo, lo que genera un contraste cromático que refuerza la tensión de la imagen. Los jóvenes y las estructuras metálicas ocupan el total de la composición, abigarrando la imagen prácticamente en su totalidad. Sin embargo, Webb es un maestro a la hora de componer imágenes tan saturadas sin caer en el desorden y el ruido. Uno de los trucos para conseguirlo es la utilización de la profundidad. Nuestra mirada se mueve de arriba abajo y de un lado a otro leyendo la imagen, pero también en distintos planos. Por un lado, tenemos muy cerca de nosotros a la chica sentada y un par de piernas sobre un columpio. Tras ellos, dos chicos se cuelgan de las estructuras y detrás, casi escondidos, otros muchachos se encuentran sentados en actitud relajada. Al fondo, los muros desconchados encierran el espacio de este patio de recreo. De esta manera, Webb ordena el aparente caos de unos chiquillos despreocupados que pasan las horas al sol.

6.2. Mujer mirándose en un escaparate. (1973) Richard Kalvar

Richard Kalvar, nacido en 1944 y miembro de la agencia Magnum Photos desde 1975, no necesita ningún acontecimiento importante para hacer de lo cotidiano algo especial. Es capaz de mezclar algo realmente banal con una mirada que captura un momento y un encuadre que descolocan al espectador, quien se queda con una sensación de extrañeza al observar sus fotografías.

Él cuenta que, en sus primeros años, simplemente, salía a las calles de su barrio en Nueva York y se dejaba atrapar por alguna situación que le llamara la atención. En ese día, los transeúntes estaban pendientes de un escaparate de Madison Avenue, en el que se proyectaban imágenes de la bolsa de Nueva York. Debido a la fuerte luz del mediodía, la gente tenía que acercarse mucho al cristal para poder ver algo a través del reflejo. Kalvar decidió esperar un poco y observar a aquellos que se acercaban, en busca de una imagen que mereciese la pena. Primero disparó unas cuantas fotografías a un caballero, pero el ángulo no era el correcto.

En el cristal se veían todos los reflejos del exterior y, a la vez, lo que contenía, con lo que la imagen resultante era muy confusa. Se le ocurrió, entonces, otra idea: cambió de posición para que las personas se reflejasen en el escaparate y que pareciese que se estaban mirando a sí mismas.



Richard Kalvar Mujer mirándose en un escaparate. Nueva York Estados Unidos 1973 -©Richard Kalvar Magnum Photos

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

Con eso en mente, dirigió su objetivo a la mujer y comenzó a fotografiarla: tan solo trece disparos, de los cuales seleccionó como imagen definitiva la número diez. El cuerpo pegado al cristal, los brazos en jarras, el gesto serio y absorto y la mirada fija en... su propio reflejo. O eso, al menos, le parece al espectador. Al conseguir que no veamos lo que hay detrás del escaparate la imagen adquiere una fuerza especial, entre lo fantástico y lo cómico, que la hace irresistible. Un pequeño momento ofrecido por el azar combinado con una forma de mirar muy particular.

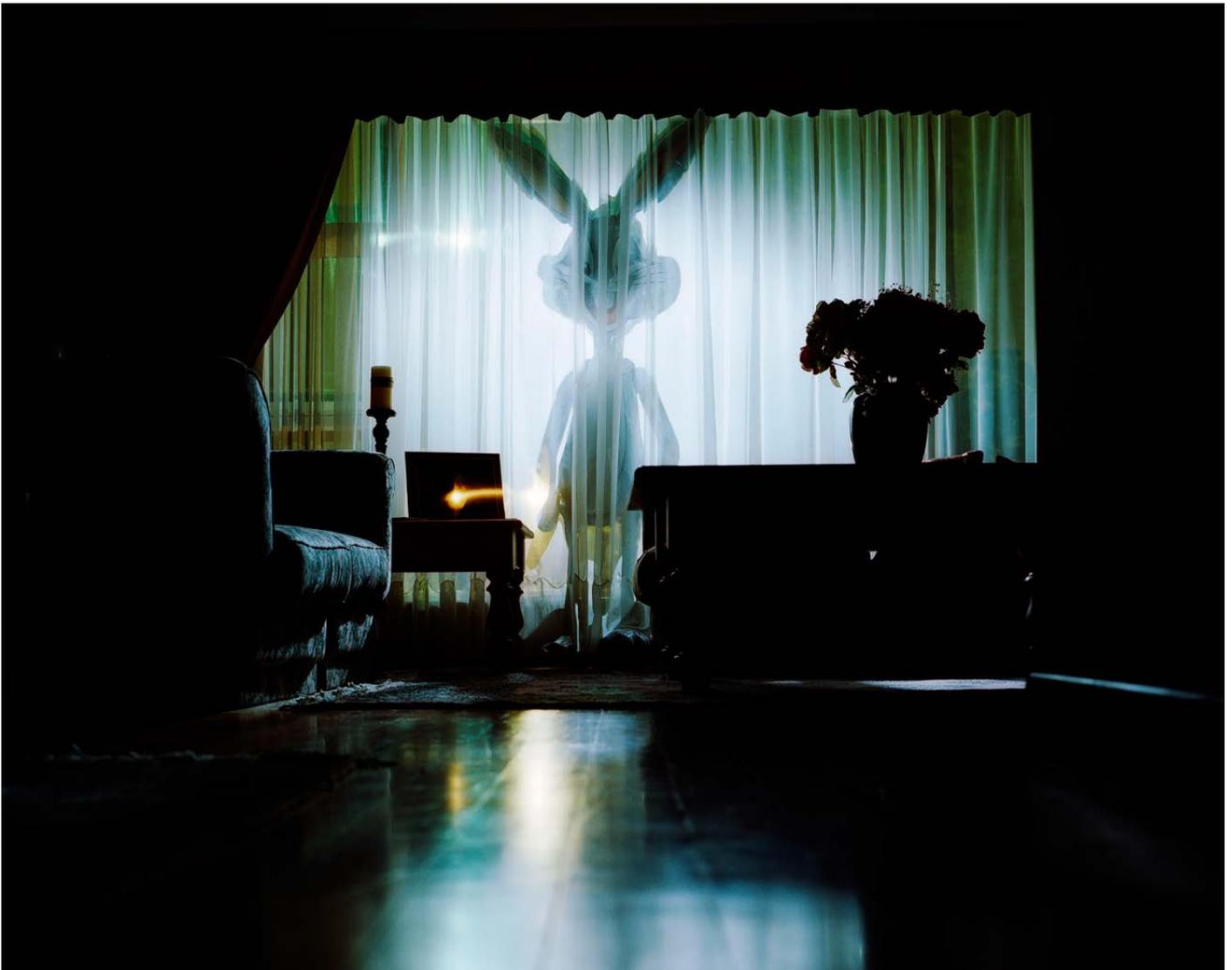
Pero, por supuesto, no todo es obra de la casualidad, ya que Kalvar demuestra conocer muy bien los mecanismos visuales de composición para dirigir nuestra atención y conseguir una fotografía redonda. El escaparate divide la escena en dos mitades, mientras que el cuerpo de la mujer y su reflejo quedan justo en el centro, casi de forma simétrica. La acera despejada enmarca a nuestra protagonista y evita cualquier distracción innecesaria. Y, en la esquina superior derecha, el reflejo de una parte del mobiliario urbano nos remite al contexto en el que nos encontramos. De esta manera, parece que lo cotidiano está irrumpiendo tímidamente en el juego de reflejos que se encuentra en otro mundo aparte, aquel que comparten el fotógrafo y el espectador.

“Una fotografía está completamente abstraída de la vida, y sin embargo se parece a la vida. Eso es lo que siempre me ha emocionado de la fotografía.” Richard Kalvar



6.3. South Australia. Adelaide. Seaton (2007). Trent Parke

El único representante australiano en Magnum Photos es Trent Parke, nacido en 1971 y que trabaja principalmente como fotógrafo urbano. Su mayor interés es su país natal, Australia, el cual intenta mostrar alejado de los tópicos con los que siempre se le asocia y bajo el filtro de su propio mundo, que siempre se acerca a la fantasía y, en ocasiones, a lo inquietante.



Trent Parke. Australia. South Australia. Adelaide. Seaton. 2007 -© Trente Parke, Magnum Photos

Consigue transformar la realidad a través de la luz ya que, según él, "la luz convierte lo ordinario en mágico". A través de esta, sus fotografías se asemejan a escenas de película congeladas, en las que el espectador debe sumergirse para descubrir qué es aquello tan extraordinario que sucede ante sus ojos. El mérito de Trent Parke es mayor si tenemos en cuenta que estos momentos son capturas viscerales, no imágenes preparadas de antemano.

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

En 2007 y tras el nacimiento de sus dos hijos, el fotógrafo y su pareja Narelle decidieron mudarse de un pequeño apartamento de Sídney a una casa mayor en Adelaide. Mientras buscaban el lugar idóneo, pasaron una temporada en casa de los padres de Narelle, que vivían en el típico barrio suburbano, residencial y tranquilo. Una noche, después de que Parke hubiese decidido por fin explorar el enorme centro comercial local y cortarse el pelo, este se encontraba tumbado en el jardín trasero mirando al cielo y con un malestar general.

De repente, comenzó a vomitar de forma descontrolada, agarrando aquello que encontró más cerca para que sirviese de contenedor de tan desagradable contenido. Entre gritos llamó a su mujer para que fotografiara la cómica situación, y los flashes de la cámara revelaron, para disgusto de sus suegros, que Parke estaba vomitando dentro de la maceta del árbol de Navidad. Y fue allí, tras pasar quince horas seguidas abrazado a ese recipiente de plástico rojo brillante, cuando comenzó a pensar en cómo “lo extraño, las familias, las afueras, la vida, el vómito y, en particular, la Navidad... realmente eran”.

Ese fue el germen de un proyecto fotográfico, publicado en forma de libro, llamado *The Christmas Tree Bucket (La maceta del árbol de Navidad)*, un cuento navideño formado solo por imágenes y con un tono oscuro y gamberro. Fotografiando a sus amigos y familiares, nos muestra una visión irónica sobre la típica Navidad australiana suburbana y las costumbres a su alrededor. Por supuesto, somos nosotros los que debemos reconstruir la bizarra historia navideña que, entre realidad y ficción, nos cuenta Parke a través de fotografías de barbacoas, niños gritando, casas de pan de jengibre ardiendo, y, por supuesto, el famoso vómito en la maceta.

Esta imagen, que pertenece a este trabajo, nos muestra la casa familiar en penumbra en el interior, pero con una fuente de luz proveniente del exterior que se filtra a través de las cortinas. A contraluz se distingue una figura misteriosamente grande, humanoide, con grandes orejas y que, de un segundo vistazo, se nos revela como un gigantesco muñeco hinchable del conejo Bugs Bunny.

“Siempre estoy en busca de la luz. La luz convierte lo ordinario en mágico.” Trent Parke

El entorno cotidiano se ve alterado por un elemento extraño y siniestro que es, en realidad, algo ordinario pero transformado bajo la luz fantasmal del exterior. Lo vulgar se transforma bajo la mirada de Parke, una mirada infantil que recuerda cómo, gracias a las sombras de un cuarto oscuro, los juguetes y peluches se transforman en elementos de pesadilla. Y en el contexto de la serie, el baile de significados se vuelve más interesante al presentarnos a un invitado ajeno a nuestros hogares que, como Santa Claus, se presenta en medio de la noche. ¿Qué hace ahí? ¿Quién lo ha puesto tras las cortinas? ¿Lleva un arma en la mano? ¿Por qué parece que está a punto de moverse? Parke nos da la imagen, pero nos deja a nosotros jugar con la historia que esta cuenta, algo que se nos revela como un juego muy divertido y, a ratos, inquietante.

6.4. Miembros de la Seattle Tubing Society a flote. (1953). Burt Glinn

El fotógrafo estadounidense Burt Glinn, nacido en 1925 y fallecido en 2008, es una figura clave de la agencia Magnum y cronista privilegiado de los grandes acontecimientos sociales y políticos del siglo XX. Su cámara ha capturado instantes icónicos de la Guerra del Sinaí, la invasión de los marines estadounidenses en el Líbano o la toma de poder de Fidel Castro en Cuba. También ha recorrido los países de Japón, Rusia y México y se ha interesado por temas como la ciencia médica.

Sin embargo, su trabajo no se agota en el fotoperiodismo y el ensayo social, sino que además se convirtió en uno de los más cotizados miembros de la agencia en el campo de la fotografía publicitaria y de estrellas, habiendo inmortalizado a personajes como Andy Warhol, Elizabeth Taylor y Helen Frankenthaler.



Burt Glinn Miembros de la Seattle Tubing Society a flote. Seattle_ Washington Estados Unidos 1953 -@Burt Glinn Magnum Photos

Es precisamente esa faceta la que le llevó a realizar un ligero reportaje para la edición de la revista Life del 31 de agosto de 1953 en el que encontramos una de las fotografías más reconocidas de Glinn. En lugar de los destinos con los que acabaría por asociarse su nombre, el fotógrafo se fijó en Seattle, donde estuvo viviendo durante los años 50 y 60, para documentar un curioso club que acababa de formarse: la **Seattle Tubing Society**. Como su propio nombre indica, se trataba de un grupo de personas que se reunían para disfrutar de flotar a la deriva por la modesta corriente del Sammamish Slough gracias a gomas inflables de neumáticos.

Esta práctica, conocida bajo el nombre de tubing, causaba furor en las primeras décadas del siglo XX y aún hoy es popular, contando con varias modalidades. *La Time Magazine* atribuía su creación a la Princesa Chumbhot de Nagar Svarga en Tailandia a mediados del siglo, aunque se conoce este curioso deporte desde mucho antes, cuando la popularización del automóvil permitió el acceso a este tipo de gomas a un sector más amplio de la población.

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

No era esta la primera vez que apuntaba su cámara a Seattle, su ciudad adoptiva, y realizó otros reportajes sobre la vida de los jóvenes en el West Seattle High School o la escena local de jazz. Sin embargo, este club llamó su atención por el componente paródico y subversivo que suponía. La *Seattle Tubing Society*, que se había creado tres años antes, no era sino una burla al *Seattle Tennis Club*, una sociedad elitista creada en 1890.

Ante la pretendida seriedad y ademanes burgueses de éstos, los protagonistas del reportaje preferían vestirse con sus mejores galas para dejarse llevar por las aguas del río, intentando que sus cigarrillos no se apagasen, que las cervezas no se cayesen y, por supuesto, manteniendo la dignidad, parasoles incluidos. Su lema, "Flop, Float and Forget" (Dejarse caer, flotar y olvidar) era practicado con orgullo durante una calurosa hora de agosto en la que Glinn capturó a los miembros de tan distinguido club.

Esta fotografía, la única imagen de grupo, encabezaba el reportaje. Vemos a los socios de la *Seattle Tubing Society* flotando en sus ruedas, llevando presuntuosos sombreros, bebiendo y tomando el sol en actitud relajada. La instantánea recuerda a los cuadros impresionistas, con su exaltación de la luz reflejada en las hojas de los árboles y las ondas del agua, pero también se ríe de ellos: viene a la mente el *Almuerzo sobre la hierba* de Édouard Manet, de 1863, solo que esta vez la hierba ha sido sustituida por el cauce del Sammamish Slough. Glinn aprovecha la perspectiva del río para presentarnos a los personajes en distintas capas de profundidad, atrapando de esta manera la mirada del espectador.

Podemos imaginarnos al propio fotógrafo inmerso en el agua con su cámara en mano, esperando el momento justo para que el grupo se alinee con los árboles del fondo, generando de esta manera una composición en dos grandes líneas diagonales que forman un aspa descentrado, lo que ordena la imagen pero también la dota de movimiento. Los alegres miembros de la *Seattle Tubing Society* flotan, despreocupados, hacia nosotros. ¿Puede haber algo mejor para una sofocante jornada estival?

"Creo que lo que tienes que hacer es descubrir la verdad esencial de una situación, y tener un punto de vista sobre ella." Burt Glinn

6.5. Birthday party at Olympia, a gated community. (2005). Carolyn Drake

En esta fotografía, Carolyn Drake investiga acerca de la idiosincrasia del pueblo estadounidense encarnado en la figura de los habitantes de Florida. Esta nueva etapa de su producción se corresponde con una vuelta de Carolyn a sus orígenes, después de más de 10 años dedicada a retratar la vida de los pueblos de Asia Central.

Estas fotografías pueden parecernos muy distintas a las que había realizado anteriormente, pero en realidad mantienen la esencia creativa que la hicieron conocida. Drake sigue con su característico acercamiento cauto a la sociedad que quiere reflejar y lo recoge de una manera que nos sorprende y nos hace reflexionar. Según sus palabras: "A pesar del largo tiempo que empleo en cada uno de mis proyectos, siempre me he sentido al margen [de las comunidades investigadas]. Incluso en mi propio país tiendo a sentirme así. Mi trabajo busca ese sentimiento de conexión, pero a la vez está regido por un sentimiento muy personal de desconexión. Al fin y al cabo, me gusta que ese conflicto se muestre de manera evidente en mi obra".

Ese acercamiento en busca de la conexión se cimenta en este caso en una nueva intención de Drake: comprender su propio papel en las economías locales de EEUU y en cómo estas influyen en las relaciones sociales. Es así cómo la artista pretende conocer la realidad de los estadounidenses, siempre a nivel local. El interés de este enfoque reside en buena parte en la idea de que la economía de varias zonas del país se ha visto expuesta a un proceso de tecnificación y gentrificación, dejando de lado a la población y a las industrias locales tradicionales. Ese sería el caso de Vallejo, lugar del que Carolyn es originaria, con la aparición de Silicon Valley y, de algún modo, también Florida, presa de la turistificación masiva. Es necesario reparar las relaciones sociales tradicionales y nada mejor que el arte para poner en evidencia todos estos diálogos silenciados.

En esta obra, Carolyn Drake nos muestra una típica fiesta de cumpleaños en una urbanización privada de Wellington, una villa en el Condado de Palm Beach, en el estado de Florida alrededor del año 2005, cuando ella decidió dedicarse de manera profesional a la fotografía. Carolyn la explica casi como un proyecto íntimo: Carolyn Drake eligió esta fotografía para una de las selecciones más importantes que recopiló Magnum por su 70 aniversario: *Los momentos (más o menos) decisivos*. En ella varios artistas elegían la obra que creyesen que más encarnaba aquello que Cartier-Bresson había resumido como sigue: "Hay una fracción de segundo creativa cuando tomas una fotografía [...] y sabes por intuición cuándo presionar el botón de la cámara [...]. Si fallas, pierdes ese momento para siempre".

"Las imágenes pueden describir, abstraer, interpretar, pero nunca son absolutas"
Carolyn Drake

Para Drake fue precisamente ese momento el que marcó un antes y un después en su manera de ver su obra fotográfica. "Esta imagen evoca un instante muy personal: me transporta a un momento de mi vida, en mis treinta, en el que me mudé al extranjero, justo cuando comenzaba mi carrera profesional como fotógrafa. ¿Así es cómo miraba a los EEUU en aquel momento? ¿Los miraría de la misma manera cuando volviera? Una vez volví a mi país y volví a tomar imágenes después de casi una década, me vi obligada a considerar cómo yo misma había cambiado, cómo mis percepciones sobre el país habían cambiado y cómo el propio hecho de tomar imágenes en general también había cambiado. Esta es una de las pocas fotografías viejas que he conservado conmigo a lo largo del tiempo".

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

Carolyn nos muestra una escena en la que se juntan todos los tópicos de celebración estadounidense, de una clase adinerada que no tiene de qué preocuparse. Una casa grande en una urbanización privada, cerrada y con seguridad propia. La protagonista de la fotografía aparece vestida con ropa que la posiciona desde un primer vistazo como perteneciente a esa misma clase social, pero sin embargo está comiendo un trozo de pizza, comida rápida y barata que es consumida por todos los estratos de la sociedad.

Es quizá esto lo que nos extraña y a la vez nos hace entender que finalmente todos estamos cortados por los mismos patrones de la globalización y el consumo. A su lado, un niño está montado en lo que parece ser una estructura de columpio y canasta de baloncesto. La acumulación de escenas y detalles es la que construye ese espacio de apariencia infantil e ingenua, con una atmósfera de colores de diferentes gamas que nos transporta de manera inmediata a la parte más pop de la vida de los estadounidenses. Es probablemente este escenario, aparentemente improvisado, pero realmente cuidado, el que nos hace pensar acerca del tipo de comunidades que habitaban Florida en el momento en que Drake despegó definitivamente como creadora.



Carolyn Drake. USA. Wellington, Florida. 2005. Birthday party at Olympia, a gated community -© Carolyn Drake, Magnum Photos

07. ACTIVIDADES

7.1. Niños

Foto-Refleja

Richard Kalvar y Elliott Erwitt nos presentan unas de las imágenes más divertidas de la exposición, jugando con las perspectivas y el humor para crear simpáticas imágenes. Coge la cámara, sal a la calle, busca un espejo o escaparate y con la ayuda de un amigo, te invitamos a recrear estas escenas volviéndolas a capturar contigo como protagonista:

“Estoy más interesado en fotografía que está “incabada” – una fotografía sugestiva que puede estimular una conversación o diálogo. Hay imágenes que están cerradas, terminadas, en las que no hay manera de entrar.” Paolo Pellegrin



7.2. Jóvenes

La identidad de las estrellas

Jonas Bendiksen realiza un maravilloso trabajo fotográfico sobre la identidad de su país, o al menos sobre la idea que se tiene de éste alrededor de todo el mundo. Bendiksen, en sus viajes quedaba sorprendido al comprobar que Noruega, no era reconocida por el salmón o los fiordos, sino por el Black Metal noruego. Así, que decidió fotografiar primeros planos de los cantantes de estos grupos, con flash y en mitad de sus actuaciones.

Te invitamos a investigar sobre cuales pueden ser los cantantes más representativos de tu país, analiza sus fotografías a través de las cuentas de Instagram o Facebook y reflexiona sobre lo que cuentan las imágenes. ¿Cómo visten?, ¿Cómo posan?, ¿Qué los diferencia e identifica?

“La cámara es una excusa para estar en un lugar en el que de otra manera no perteneces. Me da a la vez un elemento de conexión y otro de alejamiento.” Susan Meiselas



7.1. Adultos

Al igual que Thomas Dworzak consiguió captar el lado oscuro de *Pokemon Go!*, te invitamos a descubrir y explorar el comportamiento humano cuando la tecnología acapara todos nuestros sentidos. La tecnología, diseñada para facilitar nuestra vida, para divertirnos, para conectarnos en la distancia, también puede ser utilizada sin control. ¿Qué consecuencias tiene esto?

Dworzak descubrió el comportamiento errático y vagabundo de los paseos que realizaban los jugadores de *Pokemon Go!* en el momento en el que el juego causaba furor en París. Gracias a la geo-localización y a la realidad aumentada el mundo cambiaba. ¡La gente tenía que pasear para jugar! Numerosos lugares y monumentos históricos eran visitados. Pero durante estos paseos, las cabezas no se despegaban de sus respectivas pantallas. No eran conscientes de si estaban frente a la sala Bataclan, ante un monumento que conmemoraba la deportación de personas durante la II Guerra Mundial, o ante un PokéGym. Observa comportamientos similares en tu entorno y reflexiona sobre ello. ¿Somos conscientes del mundo real en el que vivimos? ¿o es el mundo digital, y las redes sociales nuestro verdadero hábitat?

Descúbrete a ti mismo/a como ser analógico y digital y fotografía con tu móvil comportamientos similares. Los verás a en tu ciudad, en tu rutina habitual, inicia la app de la cámara y toma planos generales. Céntrate en el comportamiento humano, no en un individuo particular.



“Un fotógrafo es un acróbata en el delgado alambre de la suerte, que intenta capturar estrellas fugaces.” Guy Le Querrec

08. ENTREVISTA / MONTAJE

El juego como hilo argumental. Una entrevista a Cristina de Middel

Rebajar el tono de las expectativas que se proyectan sobre la agencia Magnum, mostrarla relajada, en la intimidad, disfrutando sin más de la fotografía. Rescatar para el gran público obras muy pegadas a la cotidiano, a la lúdico, al ocio: con gente divirtiéndose y fotógrafos divirtiéndose también. Esa es la idea editorial tras la exposición *'Players. Los fotógrafos de Magnum entran al juego'* comisariada por los fotógrafos Cristina de Middel y Martin Parr. La propuesta –que se podrá ver en la tercera planta de Espacio Fundación Telefónica hasta el 16 de septiembre– rescata los distintos significados, las distintas acepciones de la palabra “players” en inglés y presenta imágenes en las que el juego está presente de diferentes formas.

Charlamos con la artista y Premio Nacional de Fotografía 2017, Cristina de Middel sobre arte, fotografía, el humor y las redes sociales.



Cristina De Middel by- ©Nani Gutierrez

La premisa expositiva es curiosa e interesante: rescatar la parte más lúdica y desenfadada del trabajo de la prestigiosa agencia Magnum. ¿De dónde surge la idea?

La idea surge desde el inicio, cuando PhotoEspaña me propone la Carta Blanca y empiezo a buscar ejemplos de trabajos para hacer propuestas que cuadren con la idea de juego. Pocos meses antes me habían anunciado como nominada en Magnum y me pareció una buena oportunidad para mostrar no solo mi entendimiento de la fotografía sino algunos posibles aliados insospechados. La idea detrás de la propuesta de #ExpoPlayers es volver a los inicios de las motivaciones de los fotógrafos. Se empieza a hacer fotos por experimentar, por transgredir, por diversión.

Dinos, ¿cómo fue enfrentarte con ese increíble catálogo de Magnum? ¿Cómo fue el proceso de selección y de realización?

Fue bastante complicado porque el archivo no está preparado para una búsqueda de este tipo. Martin – Martin Parr, co-comisario de la exposición– y yo tuvimos que darle una vuelta a la estrategia y pensar en aquellas palabras clave que se habían podido utilizar para catalogar las imágenes que íbamos buscando. Fue una tarea inmensa pero muy placentera, la verdad.

¿Que le dirías a nuestros posibles visitantes que se van a encontrar al visitar #ExploPlayers?

Van a encontrar muchos ejemplos de imágenes que no tienen exclusivamente la carga documental que se busca por defecto en la fotografía. Van a ver autores desviándose de la norma y de la “misión” para darse un paseo y divagar un poco disfrutando del acto fotográfico incluso en las situaciones más tensas y duras.



¿Te hace ilusión especial alguna de las fotos que forma parte de esta muestra? Y, ¿algún fotógrafo de Magnum en especial?

Lo cierto es que estoy 100% contenta con la selección. Hubo que destilar mucho y en este punto no podría decir una que me gustase más que otra. Forman un conjunto que tiene mucho sentido para mí y que funciona como un todo. Por otro lado, me pones en un compromiso al pedirme mis favoritos... hasta que me hagan miembro tengo que mantener las formas.

En las imágenes que conforma la exposición vemos mucho humor. ¿Es así? ¿Es algo buscado, premeditado?

Martin y yo seleccionamos precisamente las imágenes que transmiten esa idea. Es muy premeditado, sí. Para mí el humor es una herramienta fundamental para entender el mundo en que vivimos, sino sería insoportable. En ese sentido Martin y yo estamos en una línea parecida y eso ha facilitado mucho la colaboración.

De alguna manera en esta exposición se le pide al visitante que juegue con la realidad, en todas sus acepciones. ¿Por qué tipo de fotografía estás ahora más interesada: por la documental, más asentada en realidad o en la artística?

A mí me interesan casi todas las familias fotográficas. Encuentro que hay algo que aprender en cada una de ellas. Personalmente para mi trabajo elijo unas narrativas que no son otra cosa que la manera en la que a mí me gustaría que me contaran el mundo y eso incluye el humor y la ficción, pero siempre con una base documental y una relación directa con la actualidad. Es mi manera de trabajar, pero no significa que esté en guerra con otras o que no les reconozca el valor. Todo lo contrario, me inspiro mucho de los lenguajes más clásicos.

PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

¿Crees que se puede conseguir hacer una buena fotografía también desde un móvil?

Por supuesto. La cámara no tiene ninguna importancia.

No sé si eres consumidora de redes sociales. Si es así, ¿tú también estás enganchada a Instagram o a las historias de Instagram?

Instagram se ha convertido en la única red que me parece interesante porque ando un poco cansada de estar rodeada de tanto activismo digital y cuñados que se hacen expertos en una materia cada día. Me desanima mucho, así que Instagram, como son solo fotos, me parece la menos mala. Y confieso que un poco enganchada sí que estoy.

“Para mí el humor es una herramienta fundamental para entender el mundo en que vivimos, sino sería insoportable.”

Como representante española tenemos en la muestra a Cristina García Rodero, socia de la agencia Magnum desde 2009. ¿Nos cuentas brevemente qué piezas de su trabajo forman parte del #ExpoPlayers?

Con Cristina fue complicado elegir solo unas pocas imágenes porque tiene un trabajo muy abundante y muy interesante. Escogimos al final imágenes más clásicas que realizó en Galicia y en Madrid, en la que salen niños jugando de distintas maneras, siempre con su toque medio surrealista y su ojo tan afinado. Son una maravilla.

En 2017, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte te otorgó el Premio Nacional de Fotografía por un trabajo en el que replanteas los límites de la realidad del lenguaje fotográfico. ¿Qué ha supuesto este premio para ti y para tu trabajo?

Ha sido una sorpresa porque siempre he trabajado fuera de España y nunca he llegado a tomarle bien la temperatura a la aceptación de mi trabajo aquí. Aún así, es un honor y, desde luego, un paso importante en mi carrera. Para mí todo empezó como un experimento divertido, casi una apuesta, y llegar a un punto en que se reconoce tu trabajo con tanta seriedad es un poco extraño, la verdad.



PLAYERS. Los Fotógrafos de Magnum entran al juego.

Has sido invitada a unirse a las filas de la agencia Magnum. Ahora estás en un período de prueba para pasar a ser miembro asociado y, después, de pleno derecho. ¿Cómo ves el proceso? De conseguirlo, ¿es una recompensa y validación a tu trabajo?

Es un proceso muy estimulante y durante el que estoy aprendiendo mucho. No solo del resto de miembros, entendiendo cómo trabajan, sino al ver cómo funciona el mundo de la Fotografía y el potencial que sigue teniendo. Es, desde luego, una oportunidad muy interesante, pero el simple hecho de estar nominada para mí valida un tipo de lenguaje que considero importante incluir en la descripción visual del mundo que hacemos y consumimos. Yo aposté por ese camino hace unos años y tener al menos la curiosidad o la atención de Magnum es ya casi una pequeña victoria. ¡Veremos cómo avanza todo!

¿Cuántas posibilidades de jugar tiene un fotógrafo en su trabajo?

Infinitas.



“No podemos cambiar las cartas que nos han repartido, pero sí la manera en la que las jugamos.” Randy Pausch

PLAYERS

Los fotógrafos de Magnum entran al juego.

Guía Práctica

